

**RINALDO FROLDI (1924-2011)
HISPANISTA Y HOMBRE DE BIEN**

JOSÉ CHECA BELTRÁN
CSIC, Madrid
Director de *Revista de Literatura*

El pasado mes de junio un grupo de dieciochistas celebramos un seminario en Bolonia. Aprovechamos la ocasión para homenajear al profesor Frolodi, que, a sus 87 años, pudo acompañarnos el día de la inauguración. Pasé uno de aquellos días en compañía suya y de su mujer, Ada. Aunque algo torpe en sus movimientos, conservaba enteramente la lucidez. Premonitor, me dijo entonces que esa sería la última vez que nos veríamos. Acertó. Después de varias semanas hospitalizado por un infarto sufrido en Volterra, donde solía pasar los veranos, falleció el pasado miércoles 7 de septiembre.

Rinaldo Frolodi nació en Milán el 3 de febrero de 1924. Tras un breve paso por la Universidad de Macerata, desarrolló su carrera docente e investigadora en la Universidad de Bolonia, donde fue catedrático entre 1968 y 1997, ejerciendo una brillante labor investigadora, pedagógica y de gestión. Allí consolidó, extendió y prestigió por todo el mundo universitario italiano los estudios sobre España y el mundo hispánico. El profesor Frolodi ocupa un eminente lugar en esa brillante generación de hispanistas que desarrolló su trabajo durante la segunda mitad del siglo pasado y que tanto ha contribuido a un mejor y más positivo conocimiento de la cultura, la sociedad y la historia española.

Ilustre dieciochista, sus principales aportaciones historiográficas versan sobre Lope de Vega y el teatro barroco, el teatro neoclásico y el siglo XVIII en general. Su libro *Lope de Vega y la formación de la comedia* (1973), editado y reimpresso tanto en Italia como en España, demostró la gran influencia que la tradición teatral valenciana tuvo en el nacimiento del teatro lopiano. En el ámbito dieciochista, además de su excelente *Un poeta illuminista: Juan Meléndez Valdés* (1967), difundió su magisterio en sus muchas publicaciones sobre el teatro ilustrado, las comedias moratinianas, Luzán, Cadalso, Cienfuegos, Marchena, la Ilustración española, etc. En los días previos a su fallecimiento trabajaba sobre Marchena, un autor cuya obra y vida le fascinaban.

Pero la contribución del profesor Frolodi al hispanismo no se limitó a sus decisivas aportaciones científicas. En la Universidad de Bolonia dirigió el departamento de lenguas extranjeras, codirigió la revista *Spicilegio Moderno*, organizó congresos en los que participaron los más relevantes hispanistas, promovió el “dottorato di ricerca in Iberistica”, etc. Quizás su aportación más trascendente fue la creación en 1981 del *Centro Studi sul Settecento Spagnolo*, que en pocos años se constituyó en referencia obligada para los

dieciochistas de todo el mundo. Allí, estimulados por el magisterio de Frolidi, se han formado muchos estudiantes, entre quienes me cuento, y han acudido un gran número de investigadores de muchos países, atraídos por el prestigio de la institución y de su fundador, así como por el ambiente dieciochista que él creó e incentivó. Es deseable que ahora, llegado el momento de la jubilación de sus inmediatos continuadores, el profesor Fabbri y la profesora Garelli, la universidad italiana sepa comprender la importancia de que el legado de Frolidi continúe vivo en la persona de otros jóvenes estudiosos.

Italiano enamorado de España, Rinaldo Frolidi hizo mucho por España y por la historiografía hispánica, pero además ha sido un “hombre de bien”, como titulaba el homenaje en dos volúmenes que hispanistas de todo el mundo le tributamos hace unos años. Y esa es, quizás, la expresión que mejor lo definió: hombre liberal, trabajador, generoso, tolerante, un “ilustrado” del siglo XX.



Rinaldo Frolidi. Nápoles. 1993.